

La Antorcha

SEMANARIO

Correspondencia y valores

JUAN CERIOITI
ALSINA 5225 - Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:
Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho!
BOVIO.

Todo el poder al Presidente!

Al final del mes publicado en los días de mayo, en que se daba cuenta de los intentos o reducciones de pena acordados al gobierno en celebración de la festividad del 25 de Mayo, encontramos la nota siguiente:

Respecto al pedido de indulto o traslado de Radowsky, se ha dado orden al Jefe del cuerpo 9 de Julio, que se encuentre en Ushuaia, para que informe sobre la salud del preso. Y respecto al pedido de los sindicatos obreros para que se indulte a los presos por cuestiones de guerra, se ha resuelto acceder a él, de modo que los condenados presenten inmediatamente su solicitud.

Habríamos dudado de lo que se les diera como lo estará todo compañero, pero por primera vez esta noticia, ¿se ha preguntado? ¿Qué es esto? ¿Qué son estos sindicatos? ¿Es posible que sean algunos de los nuestros o de los que conocemos? Mortificante pregunta se presentaba a nuestro espíritu. Pero, recogidos en la meditación, el nombre la ha despejado casi instantáneamente. Este nombre es el de la Unión Sindical Argentina, claro que es claro no puede ser nadie más, pues es la institución que ha defendido esta:

Directa y personalmente, Radowsky ha rechazado este procedimiento, en cuanto él podía ser acreedor para las conquistas o la defensa del proletariado; ha negado su autorización. Y se explica perfectamente; pues si para los agravios que tenía para toda la causa que tienen los proletarios contra el régimen presente, hubiera escogido este procedimiento, hubiera contentado con hacer, como los sindicatos, su presentación al presidente de la República, y no hubiera necesitado a los proletarios no necesitaba ser así, si todo el que lo ha condeicido se ha convertido en un entusiasta defensor de su noble causa!

Y, claro está, la causa de Makhno es muy otra de la de los bolcheviques: "Esto es una infamia... A lo lejos venir otro soldado, se acercan, entregándose otro telegrama, fechado en Moscú y firmado por Trotsky, insistiendo en su orden; este último fue expedido el mismo día que el anterior, unas horas más tarde."

"Delante de aquella alternativa dolorosa me decidí comunicar estas decisiones de Moscú al camarada Makhno, enviándole los telegramas, para que él mismo pudiera darse cuenta de la manifiesta y alvosa traición de Trotsky. No tuvimos tiempo de tomar resolución alguna: delante de aquella orden, puesto que se pretexto de cansancio, fuimos reemplazados por otros soldados, que al instante de su llegada ejecutaron las instrucciones que oportunamente recibieran de Moscú. El 95 por 100 de nuestros soldados pasaron al campo makhnoviano, por creerlo más en relación con sus sentimientos. Yo, por mi parte, resistí a regresar hacia atrás, prometiendo ser un fiel narrador de todo lo visto durante mi contacto con el que siempre será mi querido camarada Makhno."

León Xifort.

Los bolcheviques y Makhno

En una pequeña pieza de la casa que es el albergue de Kropotkin, en Moscú, que perteneció a mano de un general del ejército rojo. Nos presentó Emma Goldman, el doctor Nikolenko nos servía de intérprete. El nombre del mencionado general se ha perdido en las nebulosas regiones del olvido; excusádmelo.

Ceiamos, pues, la palabra a este simpático jefe del ejército de Trotsky:

"Había ya desaparecido todo el peligro Wrangel - con el que, en honor de la verdad, hay que confesar que mis soldados no perdieron muchas energías, reynando el honor de la victoria hacia aquellas falacias que Makhno alimentaba con su cédula palmaria y su heroico gesto - cuando llega a mis oídos un telegrama firmado por Trotsky, en el que se daba orden no solamente de no proporcionar a Makhno y sus partidarios el medio de romper el fuego contra él. Dicho telegrama lo leímos todos, siendo recibido con una estrepitosa carajada, tanto por parte de los soldados rojos como por los partidarios makhnovianos, puesto que estando acostumbrados a esta clase de emboscadas, creíamos sencillamente que se trataba de algún medio inventado por Wrangel para vernos contra otros y aprovecharse en beneficio suyo."

No hicimos caso. Unos días después recibí otro, esta vez estaba yo solo, lo ley y leí más de diez veces, fechado en Moscú y firmado Trotsky. La carejada con que fue recibida la primera vez esta orden me hiere el corazón, la lectura del segundo telegrama. Una duda terrible empezó en mi mente; ¿cómo podía permitirse profundizar las causas que hubieran podido determinar una orden semejante. Empezaba a comprender, ya me había dado: en Moscú, no querían saber nada con Makhno. Su influencia se había extendido en toda la inmensa Rusia. ¡Cómo no de-

El ideal de los católicos

La República del Ecuador y García Moreno

Poco sonora es, en América, la vida de la República del Ecuador. Esta nación, cuyo suelo, que tiembla con frecuencia, se reparten un corto número de señores, viniendo a ser de un solo terrateniente algunos de sus magníficos volcanes, con sus lagunas, valles, poblaciones, llanuras a su pie, etc., lo que convierte a los ecuatorianos nacidos en su territorio en servidores de una plebe... la misma que lo fueron sus padres, lo mismo que lo será sus hijos también... es la más atrasada de América y no es conocida fuera de sus fronteras de sí misma, a pesar del número relativamente crecido de sus colegios y universidades católicas, y de las comunidades religiosas de las cuales ha acogido todas las explotadas de los otros países. Pero ha imperado en ella, singularmente, con el Presidente García Moreno, el gobierno más respetuoso clerical y filitante de la Iglesia católica, que desde los tiempos de la Independencia fuera posible encontrar en América y en el mundo entero. Este no sólo sometió el patriotismo a la religión, sino a Roma a la misma nación ecuatoriana; toda entera. Hasta el ejército mismo se dividió en brigadas y regimientos, no con nombres patrióticos sino religiosos. Esto ha convertido al Ecuador, y a la gran columna saliente del Presidente García Moreno, en el ideal de nación y de regimiento de la sociedad, con sus erupciones férmulas religiosas y de católicos no rabiosos, ambicionado por todos los católicos y el clericalismo del mundo entero. He ahí e no que estos ambicionarios convirtieron cada patria: en otro Ecuador.

Recientemente, con toda seriedad, el cardenal arzobispo de París ha celebrado al señor García Moreno y al gobierno católico del Ecuador, y entre nosotros, la "Juventud Católica Argentina" debía escribirse ecuatoriana, ha hecho lo mismo la semana pasada. ¡García Moreno, García Moreno!

No se trata, sin embargo, sino de un gobernante, que ha hecho proceder al clero y la religión en todos los asuntos, realizando el ideal que tienen los católicos para el gobierno, no ya del Ecuador tan sólo, sino de todos los países. En suma, resulta un héroe que para la claridad puede estar bien, pero que para el inmenso mundo es el más tramado que hay. El Ecuador atrasa. Poco es posible que en otra parte pudiera sostenerse un verdadero García Moreno, a pesar de que los gobiernos y los católicos hacen lo que pueden...

CARITELES

Vamos, muchacho!

Eres una torre nueva entre un viejo caserío. Alto, fino, fuerte; materialización de un sueño que tuvo a su servicio los mejores obreros. Para levantarte a ti anduvo la humanidad miles de años de oscuridad y sin techo, miles de años de hambre de amor, delirante de hambre. Por ti murieron los héroes, nació la ciencia y sufrieron hambre y látigo los trabajadores. Por ti viene, desde el fondo de la historia, el oleaje de los hombres rompiéndose en los acantilados del destino. ¡Eres la cresta... y no ondas; eres la luz... y no sombras; eres flor... y no periferias. ¡Vamos, muchacho!

Voltea tu corazón en el campanario de tu vida. Eres un bronco nuevo. Llámalo al combate... o a la misa, si te parece; pero, ¡llama! - ¡Vamos, muchacho!

Me estás pareciendo una hacha en casa de un morocador. Llevas en tu conciencia el fuego de los volcanes y el hervor de las marmitas del cosmos; y ni quemas ni hierves. Tienes filo, cabo, puños y alrededor una selva; y ni vibras ni hachas. - ¡Vamos, muchacho!

¡Qué fatiga descansas, qué vino de gloria bebas, qué amor o qué nostalgia cantas o gimes, tú que aún no rompiste, cavando, un pico, ni saliste herido de un entrevetro, ni hicistes fecunda, hasta agotarla, una hembra? - ¡Vamos, muchacho!

Estos datos puede usted dármeles en lengua castellana, o si prefiere en francés, pues comprendo los dos idiomas, pero le agradeceré mucho escriba con mucho cuidado; es decir, de manera fácil de leer los nombres propios, para evitar errores.

Como el trabajo en cuestión está ya bastante adelantado y deseamos publicarlo lo antes posible (quien sabe por cuanto tiempo se pueden todavía propagar nuestras ideas con tanta libertad en los países de lengua alemana) le quedaría muy agradecido me proporcionara los informes pedidos dentro de breves plazos. Si no le es fácil dármeles sobre todos los países de la América del Sur, por lo menos hágame el favor de documentarme sobre la Argentina.

Sírvase usted dirigir su contestación a la dirección siguiente:

E. Appenzeller - p/A. Rudolf Grossmann. Schiestrasdtegraben 237. Klosterneuburg - b. Wien (Austria).

Por su ayuda lo expreso, compañero, de antemano, mi más cumplidas gracias.

Salud y anarquía.

Appenzeller (Dolejino).

P. S. - Ultimamente he traducido de LA ANTORCHA (Nº 24), para el "Libertario" de París, los terribles acontecimientos de Santa Cruz, opinando que tales crímenes han de ser conocidos por todos.

Nota de atención a los camaradas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú y Brasil: Encorramos la remisión rápida de los datos de los respectivos países, si lo prefieren directamente, o de lo contrario a nuestra Redacción.

No tiene nada en la tierra, aunque poseas haciendas, siervos, libros y pacios. Eso no es tuyo; puesto que tú no lo creaste. En cambio, lo tendrás todo, aunque seas un vagabundo con hogar bajo los puentes, si lo quieres, te mueves, te lanzas. Tendrás el mundo inédito de las posibilidades. - ¡Vamos, muchacho!

No esperes ser más sabio ni más fuerte. No lo serás mientras no te entrees y no yerres. Todos somos un error, una debilidad que quiere rectificarse, fortalecerse. - ¡Vamos, muchacho!

En ti está el bronco de la campana. El acero del hacha, el oro de la fortuna, el arbol de la aurora, la audacia y el genio. La juventud del mundo. - ¡Vamos, muchacho!

Torre nueva entre el viejo caserío: te habrán levantado en vano? ... Para que fueras eso, apenas un esqueleto bello; fino y alto, habrás surgido de la caverna el hombre, habrás aprendido a cantar, a edificar, a amar y llorar tanto? ... Todo el dolor de los siglos, el oleaje del sangre que los salpicó, los resplandores de fe que los iluminan, las zorobras de la ruta, y los gritos de gloria de las conquistadas, no traían en su cimera más que a ti, tal cual te veo: estéril, mudo, inmávil? ... ¡Protesto, niego, te digo: - ¡Vamos, muchacho! ¡Vamos!

R. González Pacheco.

RESUMEN

En colaboración con el compañero Pierre Rátmús, de Viena, me propongo escribir en lengua alemana un resumen histórico del movimiento anarquista internacional, desde los principios hasta hoy. Como este trabajo se publicará probablemente en forma de folleto, hemos de contentarnos en vista del enorme material, de mencionar tan sólo los hechos más importantes. Desgraciadamente, nos hace falta una documentación seria del movimiento en la América del Sur, y, sin embargo, sabemos que era y es todavía tan importante que no podemos pasarla bajo silencio, sin grave perjuicio para dicho trabajo.

Me permito, pues, compañero, rogarle me procure todos los datos que necesitamos para llevar a bien nuestro intento. No dudo que aprobará usted nuestra idea, y espero que hará usted cuando le sea posible para facilitar su ejecución. Tal vez existe ya algún trabajo allí; donde encontraré los informes que necesito; o de lo contrario bastaría dármeles en forma concisa mencionando los hechos salientes; las primeras manifestaciones del ideal anarquista en esos rumbos, publicadas de los primeros periódicos; el desarrollo del movimiento, su influencia sobre el movimiento proletario en general; en las huelgas y motines; las acciones individuales (atacados, etc.); las represiones; el estado actual del movimiento; (fuerza numérica; prensa; instituciones; como: escuelas comunistas; escuelas modernas; etc.), etc., etc.

Resumen histórico del movimiento anarquista internacional

Zarich, abril 22 de 1922.

Compañero:

En colaboración con el compañero Pierre Rátmús, de Viena, me propongo escribir en lengua alemana un resumen histórico del movimiento anarquista internacional, desde los principios hasta hoy. Como este trabajo se publicará probablemente en forma de folleto, hemos de contentarnos en vista del enorme material, de mencionar tan sólo los hechos más importantes. Desgraciadamente, nos hace falta una documentación seria del movimiento en la América del Sur, y, sin embargo, sabemos que era y es todavía tan importante que no podemos pasarla bajo silencio, sin grave perjuicio para dicho trabajo.

Me permito, pues, compañero, rogarle me procure todos los datos que necesitamos para llevar a bien nuestro intento. No dudo que aprobará usted nuestra idea, y espero que hará usted cuando le sea posible para facilitar su ejecución. Tal vez existe ya algún trabajo allí; donde encontraré los informes que necesito; o de lo contrario bastaría dármeles en forma concisa mencionando los hechos salientes; las primeras manifestaciones del ideal anarquista en esos rumbos, publicadas de los primeros periódicos; el desarrollo del movimiento, su influencia sobre el movimiento proletario en general; en las huelgas y motines; las acciones individuales (atacados, etc.); las represiones; el estado actual del movimiento; (fuerza numérica; prensa; instituciones; como: escuelas comunistas; escuelas modernas; etc.), etc., etc.

Efectos de la disciplina

Todos los dirigentes apelan a la disciplina de sus dirigidos para perpetuar sobre ellos su dirección. La disciplina, es decir, la fuerza ciega, constituye toda la potencia de los partidos y de los caudillos.

Si las masas se acostumbraron a decidir en sus asuntos por sí mismas, y a tomar sus determinaciones y llevarlas a la práctica, consultando su deseo solamente, sin sujetarse para nada a mandatos de dirigentes, éstos perderían su influencia; su apoyo y su fuerza. De ahí que se procure mantener la disciplina entre los dirigidos, a los cuales se hace frecuentemente llamados en ese sentido o se pone en vereda cuando intentan salirse de ella; tratando de hacerles comprender que en la disciplina está la defensa de sus organizaciones,

El partido comunista de la Argentina, que no ha dado una organización lo más centralizada y férreamente disciplinada posible, está viendo ahora, en la crisis que actualmente atraviesa, cuáles son los resultados de la disciplina que adoptara. Su comité ejecutivo indisciplinado con respecto a una decisión de Moscú, castiga con la expulsión por indisciplina, a los que, queriendo permanecer disciplinados con Moscú, no aceptan que los dirigentes locales no actúen como se debe las decisiones de la III Internacional. Unos y otros se muestran muy amantes de la disciplina más férrea, pero, como es bien sabido, hacer pocos números en el hecho "Autoritarios autoritarios", ellos quieren la disciplina, como la autoridad, para aplacarla, mas no para sufrirla.

Por nuestra parte, aborrecemos la disciplina, tanto en la persona de quienes la aplican y hacen explotación de ella, como en la de los que son sus consentidos. En demanía sabemos que la disciplina, la obediencia ciega a los jefes, conduce al fracaso de los movimientos, a la atrofia de las organizaciones, al debilitamiento de la acción y a su negación misma. Los propios privilegiados así lo comprenden, y de ahí que hagan elogiarse, porque no ven mayor peligro en ellos, de aquellos organismos disciplinados, obedientes al mandato de los jefes. Saben que el peligro está en la acción del pueblo obrando libremente, según el dictado de su voluntad, y es a esa acción a la que temen, y contra la que se arman.

palabra
uz. Ha
tiendan
a Cruz
a public
to!

Una réplica a Juan Grave

La "Revista Obrera" publica en su último número una correspondencia de Juan Grave, que no podemos pasar en silencio, pues está animada de un espíritu de infamia y de trascendencia que es difícil refutar objetivamente. Los camaradas de "Revista Obrera" han pedido a Juan Grave su opinión sobre el movimiento anarquista de Francia; pero analicémoslo primero cuál es el fin de Juan Grave, para saber si está en condiciones de opinar con justicia respecto de este movimiento. Es evidente, es innegable, porque todo esto es conocido y el mismo no lo oculta en esta correspondencia, que el fin de Grave es descalificar el movimiento anarquista — todo el dolo, el torbellino, el pacifismo, la rebelión de los anarquistas y revolucionarios a la guerra — en defensa de la guerra de la "libertad y del derecho" (la de Francia contra Alemania), la cual no ha terminado Francia todavía, pues le falta el rabo por desollar, y a cada paso puede sonar la orden de movilización para ir a completar esta obra estatista y capitalista, a satisfacción del gobierno, el parlamento y la burguesía y el partido junker o imperialista de Francia, hoy tan peligroso como lo fuera el partido semejante alemán.

Rechándole la culpa al estado mayor alemán — decisión que está fuera de lo que nosotros debemos entender, para negarnos a poner término lo antes posible a la guerra — Grave tomó posición por lo que hacían la guerra, reivindicando a ésta desde el punto de vista revolucionario; y expresamente contra el anarquismo y toda clase de resistencia popular, confiriéndole los fines del gobierno — que calificó de sectaria, cerrada, estúpida, y que ayudaba solamente al enemigo —, revivándose así un patriotismo "unión sagrada", ante el cual fuera saludable la obra misma de los consejos de guerra, ejecutando o ensalzando para vencer la resistencia de los reos, obra que mereció la aprobación de Grave... ¿Qué puede ocurrir al tomar esta posición? Que se toma simplemente posición por el ejército y el gobierno y contra el pueblo. Ahora bien: de la suma de estas resistencias populares contra el gobierno, el ejército y la guerra; y de las afirmaciones revolucionarias contra el criterio práctico-patriótico de Grave, tomó cuerpo el nuevo movimiento anarquista de Francia, el cual se agita revolucionariamente lo mismo que nosotros. Grave descalificó proclamando obra de jóvenes sin experiencia, movimiento sin ideas y sin conciencia, y peor aún obra de agentes gubernamentales que han recibido dinero del gobierno, extendiendo una calumnia que hace tiempo ha sido destruída, o aprovechando el indulto que cubre de largo al movimiento anarquista de Francia. Todo esto se refuta objetivamente y sin duda ninguna, pues tanto y tanto se ha reproducido y no utiliza para la propaganda de los periódicos anarquistas de Francia, y de tal manera se revela que ese es un movimiento de fuerza y de conciencia, que es casi lo mejor y lo que ha contribuido a ilustrar más el pensamiento anarquista, singularmente respecto al patriotismo, al bohevismo, a la acción revolucionaria de buena ley contra la movilización, etc. Este es sin disputa, al contrario de lo que dice Grave, un movimiento efectivo de ideas y de conciencia, y no necesario señalar todo lo que los compañeros han leído para comprobarlo.

Pero, analicemos los sofismas tras de los cuales se oculta el patriotismo de Grave. "Para impedir la conflagración hubiera sido preciso una huelga general que estallara simultáneamente en los dos países. La negativa a tomar las armas de parte de Francia y de Alemania. Esto no se hizo". Pues está de bien tener un principio, y para hacerlo eran precisos los hombres que se negaron a tomar las armas en su propio país. En esto acusaban los Liebknecht en Alemania; los anarquistas y revolucionarios en Francia — de los cuales tantos fueron fusilados y hay hombres en las cárceles todavía —; pero a esto no opuso Grave; muy al contrario de alentar este movimiento, él dijo que había que hacer la guerra a la Alemania. He aquí sus palabras:

"Cegados por estrecho criterio dogmático, me negaron a ver el peligro que corría Europa, amenazada por las botas del militarismo alemán, mucho más de tener que el movimiento, en parte debilitado por nuestra crítica, proclamando ellos que nada teníamos que ver, los anarquistas, con la guerra y que había que renunciar a tomar las armas. Actitud lógica de parte de revolucionarios". Por su parte, el pequeño núcleo, del que yo formaba parte, declaró que no era posible el permanecer neutrales, porque la neutralidad aprovechaba únicamente a los alemanes, y que si debíamos padecer las consecuencias de la guerra, no podía sernos indiferente su resultado; que el kaiser y su estado mayor representaban, en Europa, las últimas fuerzas de la reacción y que de resultar ellos vencedores, podíamos dar por acabado nuestro sueño de libertad."

No eran las últimas fuerzas reaccionarias, pues hoy estas existen igualmente, pudiendo decirse que nunca como hoy se han desparatado por el mundo. Por otra parte, tanto Liebknecht, Rosa Luxemburgo, como Nicolai, etc, nos han demostrado cómo había que luchar contra la bota misma del prusiano y que no había que decir adónde a nuestras aspiraciones de libertad. La lecha, nuestra lecha, no se diferenciaba grandemente con la de Alemania vencedora, como contra una Francia vencedora, pues en ambas triunfa únicamente la reacción.

Pero, entremos al sofisma mayor de Juan Grave. Como buen patriota él se puso sin condiciones al lado de los que hacían la guerra. Los socialistas y socialistas también, hubier exigido que el gobierno requiriera todo Pero estos debían haber pedido condiciones, y entregara el control a los sindicatos obreros, así el gobierno y el público no eran explotados por los negociantes de guerra y trabajaban para el bien del Estado. "Pero muchos socialistas y sindicalistas — dice él — no tuvieron más pensamiento que figurar al lado del gobierno, sin pedir nada para las organizaciones obreras". ¿Era otra, por ventura, la actitud del mismo Grave? ¿Y estallado, por ejemplo, un inmenso conflicto con las organizaciones obreras, no se hubiera puesto en contra el mismo Grave, porque ello habría las puertas a los alemanes? Esto, aparte, que la guerra militarista o por condiciones, no es predecible para los anarquistas, que la verdadera actitud estaba contra la guerra a cualquier y sin dejarse envolver por tal mala condición, y que trabaja por el bien del Estado es lo mismo que trabajar por el bien de los especuladores, es decir, que no hay manumisión para los proletarios. ¿Y qué otra cosa es esto que "dictadura" bohevismo; los obreros trabajando para la centralización por el Estado?

Sin embargo, Grave hace un rudo ataque contra esta misma idea en Rusia. Y siempre infame, trata de decir que son los enemigos de la guerra los que se han adherido al bohevismo en Francia. Habrá muchos o varios. Pero, en general, lo contrario es verdad. De Cuabin abajo, son los "Unión Sagrada", los partidarios de la guerra, los que forman la principal masa de los Comunistas en Francia.

De cualquier manera que sea, el anarquismo es una cuestión de ideal y de juventud, y como lo entienden los jóvenes es la verdadera manera de entenderlo. Hacer el gesto de la afirmación anarquista, aunque sea solitario; romper el surco, echar a la tierra la primera simiente de la idea o el pensamiento nuevo... Esto es lo que para los viejos, que sólo tienen en cuenta las grandes fuerzas, llega a aparecer ridículo, sin acción, desconociendo que el primer poder es de la idea. Ya he observado varias veces que, en el afán de querer ser reales y no dejarse vencer por sueños, muchos hombres graves desdén considerar el anarquismo, para entrar a considerar las otras fuerzas. "Los anarquistas no cuentan". Así, el propio Hamón, adherido al Partido Socialista; que es la fuerza que cuenta según su deducción. Sin embargo, la juventud tiene razón y el poder del ideal puede ser mucho. Un solo hombre que se ensanche a éste, funda una acción y una fuerza indiscutible, y la cuestión es de secundarlo...

T. Antill.

J. G. Guirado.

Mendoza, mayo 28 de 1922.

DE MENDOZA El caso Acha

Mendoza, Mayo 27 de 1922.

Camaradas de LA ANTORCHA: Salud.

Cuando un grupo de compañeros resolvió editar en Mendoza un periódico que propagara nuestras ideas, uno de los presentes en la reunión, recordando al individuo un tanto anormal José María Acha, dijo al camarada que tenía al lado: "¿Cómo va a rabiar Acha cuando lo vea?" Y así no más es esta enfermedad la verdadera no lo interesa absolutamente nada, lo que a él le interesa es el chisme, y por amor al chisme que está aun en nuestro campo. La propaganda de la idea, así es que alguna vez los ha tenido, hace mucho que la perdió de vista; su objetivo es únicamente combatir a sus enemigos

anarquistas, que lo son todos aquellos compañeros que lo conocen. Y claro, al salir un periódico que reflejara la opinión de los anarquistas de Mendoza, iban a ser desmentidas las calumnias infames que Acha había sembrado por ahí, de que en Mendoza no existían anarquistas, sino amarillos, etc. En esa reunión convinieron los compañeros en que, en bien de la propaganda, no debían ocuparse de Acha para nada. Es de advertir que en Mendoza los anarquistas y los trabajadores en general, desde hacía mucho tiempo, habían aplicado a ese tal un riguroso boycott de hecho. Tanto es verdad esto, que el compañero Narvéz, en presencia mía, le aconsejó una vez, amigable y sinceramente, que saliera de Mendoza, diciéndole que sus actividades en esta ciudad son contraproducentes resultaban inútiles. "Es lo mismo — le decía — que si alguien pretendiera sembrar en un techo de zinc". Como los únicos compañeros que lo defen-

dían y le hablaban éramos Narvéz y el que esto escribe, ambos poco aficionados al chismorre, para satisfacer sus necesidades chismográficas, Acha tuvo que mezclarse en los lios de comadres de la casa donde vivía, sacando varias veces con la cabeza rota por las mujeres. Recordamos que una vez quería que los sirviera de testigos falsos, con el fin de hundir en la cárcel a una mujer que le había roto el malón. Nosotros, a pesar de que recién nos iniciábamos en la propaganda, rechazamos indignados la propuesta. El le siguió un juicio, y cuando la mujer, estando en libertad bajo fianza, hubo para Chile, pretendió detenerla con la policía, pero ésta no le hizo caso, y la mujer se disparó. Después que se quedó completamente solo se hizo amigo "como chanchito" de la entonces Sociedad de Proprietarios y Conductores de Vehículos, entidad ésta, con su nombre lo indica, ultra amarilla y que tenía en su local una cantina donde se tomaba alcohol y se jugaba a los naipes, y donde Acha, entre trago y trago, lanzaba bilis contra los anarquistas.

Bien; como decíamos, los compañeros resolvieron no nombrar siquiera a Acha, y así se hizo, a pesar de las veces que este sujeto dió muchos sobornos para ello. Solamente cuando desde San Juan, a donde fué deportado por la policía, ignorante del triste papel que Acha desempeñaba en Mendoza, los compañeros de allá nos remitieron unas notas contra él, "Pensamiento Nuevo" afeó sus conatos con ese nombre que en Mendoza es sinónimo de cobardía y cretinismo.

A partir de ese momento Acha puso en juego contra nosotros todos sus recursos de maestro de la intriga. El tiene un gran parte de culpa en el incidente habido entre "Pensamiento Nuevo" y los muchachos del consejo de la Federación de Mendoza.

Cuando Acha llegó a San Juan, había allí una federación con once miembros, y el anarquismo estaba también bastante regular; aparecían dos periódicos semanales: "En Marcha" y "Tierra Libre". Llegar él y desaparecer todo fué la misma cosa; pues en San Juan hay organización obrera — lo que hay es discordia; amargura en los buenos compañeros y desilusión en los simpatizantes.

En Mendoza ocurre todo tanto en lo que respecta a organización, y desafiarnos a la F. O. R. A., a pesar de la larga lista de adhesiones publicadas, a que nos prueba lo contrario.

Así ha sido toda la obra realizada por Acha desde que actúa contra los anarquistas. Esto no lo demuestran ninguna compañía que lo haya conocido; y esta es la prueba más aplastante que hay contra Acha: no hay ni siquiera un compañero de los que lo ha tratado de cerca que hable bien de él. Aquí en Mendoza, donde ha vivido como entore años, no ha dejado ni siquiera un amigo entre los compañeros, y los trabajadores en general lo repudian; cuando estaba aquí no le dejaban hablar en ninguna sociedad obrera, y la sociedad de su gremio lo había expulsado. (Pertenece al gremio de pintores, pero nominalmente no más, que lo que es trabajar, no trabaja nunca).

Aprovechando el entredicho de los anarquistas y los de la Federación, creyendo pescar en río revuelto, ha poco estuvo en Mendoza e intentó hablar en la sociedad obrera de Godoy Cruz, pero los trabajadores no lo permitieron.

En cuanto a sus cosas más íntimas desearíamos no tener que esbarbar en ellas; pero da tanto asco... Sin embargo, si no hay otro remedio...

Para terminar, vamos a hacer esta pregunta: ¿por qué en "La Protesta" le llevan el apunte? Con motivo del boycott a Esquivel y Ceylán por la Federación Sanjuanina, a "La Protesta" se le presentó el mismo caso que a LA ANTORCHA, y "La Protesta" lo suspendió al momento. Esto se supo en Mendoza, y siendo que eso no estaba bien se escribió a Barrera. Este contestó que, efectivamente, Esquivel era un buen compañero y que "La Protesta" lo combatía entre sus agentes desde hacía muchos años, y que se le había suspendido el paquete en solidaridad con la Federación, pero que, reconocida la injusticia, se lo volvía a remitir nuevamente. En cuanto a Acha, ya sabía qué clase de sujeto era.

¿Por qué después se vuelve a suspender el diario a Esquivel y se defiende a Acha?

Palabras finales

Nuestro periódico fué una vez advertido, a la siguiente notificación. ¿Qué podía ser a la tercera? Castigado en rebeldía. ¿Qué andaban haciendo advertidores y notificados? El obrero organizado Ricardo Versaco, el periódico anarquista "Pensamiento Nuevo" de Mendoza, pueden decirnoslo: boicoteando... ¿Y por qué, por qué esto; estos castigos en rebeldía en que tomaba parte oficialmente la Federación? Porque se trataba más o menos de anarquistas o compañeros con los cuales no había prisa, o no había el convencimiento de romper la relación. ¿Media colectividad castigada en rebeldía! Esto no fuera posible en un conflicto patronal con la

organización obrera. Simplemente porque en un caso así esta media colectividad no se manifiesta más en rebeldía. A lo que puede resistirse es a una división en clases de los camaradas que están en el movimiento anarquista; unos que sean aliados, únicos que tengan derecho a permanecer o ser considerados en nuestro campo; contra otros que deban ser expulsados, puestos en el índice, negados del agua y la sal, y del mismo derecho de recibir las publicaciones anarquistas. Esto es absurdo; ir a ejercer autoridad para hacerse respetar, cosa que hunde en el ridículo. Si al que pretende o trata de acreditar esto le parecen válidas sus razones, construyendo una teoría de acusación, que como todas las teorías de acusación deben ser pasadas por un tamiz muy fino. Pero una mirada que se dirija a ellos mismos, demuestra que si por esto debiéramos estar llevando gente al banquillo, ellos todos debíamos estar en él. Por esto, estas y todas de cuestiones deben estar excluidas de nuestro campo. Y no que la Federación se convierta en servidora de ellas, notificando — y a seguida debe ser castigado — a los que se manifiestan en rebeldía.

No he tenido ninguna otra clase de relación con Goñi que la de sus dos actos comitales: la clausura, el secuestro de la correspondencia, etc., de "Tribuna Proletaria", y ahora esta cuestión de notificación. Por sí mismo se destruye que no fué cuestión del suelo de "Tribuna Proletaria", pues los que me sustentaron y el propio Goñi continuaron en la idea anarquista, de la cual se me era el representante más caracterizado. Esto, todo el mundo lo sabe.

Los aliados de Goñi eran Valdés, Julio Amor, González Leiros, etc., y los representantes en los gremios del Partido Comunista y los elementos que hoy están en su mayoría en la U. S. A. Esta fué la causa por que unos compañeros enclencharon y otros tiraron de un tiro a Goñi por traidor de la anarquía.

Este es un agente rentado de la Federación. Su carnet sindical es como el del presidente Ebert de Alemania, que también tenía el carnet de talabartero. Hace varios años que no trabaja en su gremio, como jodido lo sabe. Y el obrero que trabaja en su gremio, que conoce sus necesidades y que para ampliar su círculo va a la Federación, es el único que debe estar en el consejo Federal.

De los 14 a los 21 años he estado en la policía. Procedo; pues, de esta institución, como otros proceden de la iglesia, el ejército, hasta de la propia familia imperial como Kropotkin, etc., etc.

Se ha hecho algún linchamiento en que el artículo — o los artículos — de Ceán fueron publicados en "Bandera del Partido". No conozco estos artículos ni he querido hacer la defensa de lo que ellos dicen. Pero las circunstancias se igualan, cuando en la misma época Acha era corresponsal y elemento del "Comunista" de Rosario, y las críticas quizá

se explican por ser el inaugurador del congreso de la Federación Sanjuanina. González, que empezaba sus discursos con Lenin y terminaba con Zinoviev, y era otro elemento de la tanda.

No escribiré más sobre este asunto.

Por el folleto "¡Santa Cruz!" ¡Compañeros, para abrocharlo!

Dijimos el número pasado: "Para el cuadernillo y la tapa". Faltaba abrocharlo. Para redondear la obra del folleto, es preciso reunir el cuadernillo y la tapa con un broche. ¡Para abrocharlo, pues!

Pero, consideremos en este momento la utilidad del folleto. Sabed que todo y la misma reacción, están limitados por la opinión; que gracias a la opinión, los gobiernos mismos no pueden hacer todo lo que quieren. Un acto feroz, injusto, criminal, de terrible abuso con los oprimidos, se lleva clamante a los otros hombres, se dice a la opinión, y así se convierte ésta en un regulador moral, que al fin los mismos tiranos han de obedecer. El crimen de la Patagonia se dio tal manera clamorosa; inabarcable para el mundo entero, que nadie, ni se mismos autores, lo defenderían en sus verdaderos términos, y así se ven obligados a la ocultación, la mentira. Bien varlo, clamante, a la opinión, es limitar a los propios gobiernos, a la propia presión, para otros crímenes igualmente ferozes o semejantes. Durante la semana pasada han desembarcado las tropas del sur, y se ha hecho cuestión política, cuestión de defensa social, honrar a ellas al Ejército y al orden. Tienen derecho a ello los que hacen esta cuestión por encima de todos los asesinatos y los crímenes; pero han de ser limitados por la opinión, si estos asesinatos y crímenes no los puede alabar, ni siquiera disculpar, el mundo entero. Refugiarse en la opinión no obstante las medallas y el movimiento de aplauso o de honor ha tentado por la Liga Patriótica. Y se flexionarán los conscriptos y los asesinos, serán clara un acción... Es lo lógico, lo justo y lo inevitable.

Nuestro deber es, pues, llevar lo que sea posible, y en la medida más completa posible, estos hechos a la opinión. Compañeros. Ha sido hecha la cuestión y por cantidades sale el folleto a 5 centavos. Con que echad vuestras cuentas y ved... Hemos dejado de referirnos "summitrista". Pero, ya que aludimos a la asociación no puede ser por los excesos de lenguaje que los miembros practiquen. Si seeder, nosotros tendríamos que, sin embargo, no nos juzgamos consibilizar al G. C. por los excesos infamias practiadas aisladas de los miembros, de los "ente comunistas" (1).

La asociación no puede ser por los excesos de lenguaje que los miembros practiquen. Si seeder, nosotros tendríamos que, sin embargo, no nos juzgamos consibilizar al G. C. por los excesos infamias practiadas aisladas de los miembros, de los "ente comunistas" (1).

DE BRASIL Importantes manifestaciones de la U. O. de Construcción Civil Relatiando las afirmaciones del Grupo Comunista

A propósito de la última prisión sufrida por el camarada A dos Santos, el Grupo Comunista ofició a la Unión de Obreros en Construcción Civil, mostrando la conveniencia de renovar y concentrar los esfuerzos de esta agrupación con los del Grupo, para conseguir la liberación del detenido. Esa nota, entregada a la asamblea por el propio secretario del G. C., fué objeto de larga discusión. Sobre ella se manifestó todo el que quisiera, como siempre acontece, sobre cualquier asunto, y todos los que se manifestaron lo hicieron en sentido contrario a las pretensiones del G. C., aconsejando a la asamblea no aceptar, en la lucha que se iba a trabar por la libertad del camarada preso, la colaboración de los partidarios de la Dictadura moscovita. Cada orador expuso, de modo más o menos claro, las razones de su actitud. En síntesis, todos afirmaron "que el Grupo Comunista era una institución política, adherente a la III Internacional de Moscú, y que la Construcción Civil no podía, si tergiversar, proceder para con los de la política bohevistia diferente del modo como había procedido para con los de la política anarquista o republicana. Si alguna concesión se podía y se debía hacer, aceptando el concurso que acaso ofreciesen en contingencias tales, era a los anarquistas, a quienes se debe la prosperidad acentuadamente revolucionaria de las organizaciones sindicalistas, y cuya orientación ha guiado a la Construcción Civil en las luchas en que se ha empeñado en estos últimos cinco años."

La asamblea, numerosísima (estaban presentes cerca de 500 personas), cuando el camarada que presidió pidió que se manifestara, estuvo unánime en rechazar el apoyo del Grupo Comunista. ¿Por qué?

El secretario del G. C. sabe perfectamente por qué, como todos los otros miembros del Grupo también lo saben. Y al publicar el manifiesto que dirigieron a los obreros de la Construcción Civil, ellos, los del Grupo, bien sabían que falseaban la verdad infosmable,

diciendo que tal deliberación obedecía al criterio de un "grupito" y no al de la colectividad.

En la Construcción Civil no hay grupitos. Dentro de nuestra organización no hay grupitos como pretende el Grupo Comunista. Los individuos de vanguardia de esta organización tienen un criterio social muy superior al cual no raras veces se observa trabajosadores incompatibilizados por cuestiones personales darse las manos para defender proposiciones que miran al interés de la colectividad.

Hay casos de estos, muy recientes, que podrían ser citados.

Lo que pasó al respecto del Grupo Comunista, era esperado por el propio Grupo. En Río Janeiro — mejor en Brasil entero — son conocidas las tendencias libertarias de la Construcción Civil. La orientación de nuestra asociación, repetimos, es debida a la influencia de los anarquistas. Y es debida, en parte, a alguno de los "menores" del Grupo Comunista. Estos, cuando estaban con los anarquistas, defendían por los vicios y diferencias, "que los trabajadores debían organizarse para conquistar su independencia política y económica, y que para conquistar tal libertad debían comenzar por ejercer dentro del sindicato, no sujetándose a la voluntad de otros. El propio sindicato, al liberarse, debía conservar su autonomía."

Por qué, infortunadamente, defendían la centralización de poderes? ¿Por qué reconocían la sujeción del individuo al grupo del grupo a la Federación?

Verificada esta incoherencia, los obreros en Construcción Civil, como los de las otras industrias, sólo podían hacer una cosa: recordar los hechos ligados a la Conflicción de... Y a ejemplo de lo que hicieron entonces, rechazar, sino a los adeptos del propio organismo, la orientación que este adoptaba y deseaba infiltrar en las organizaciones obreras.

La Construcción Civil... colectivamente, a... la convicción de que... jefes, supremos, nada... consideráranse mes...
T. A.
las bases de acuerdo de la U...
Construcción Civil...
clarificado, por lo tanto, que...
a un frente la opción de...
grupo de obreros de esta...
posición abierta contra el G...
la U. O. de Construcción Civil...
de esta asociación" que tan d...
revolucionarias propo...
siones, a algunos de los del G...
oposición contradictor con las...
las bases de acuerdo de esta...
como allega el G. C. y Pae...
Construcción Civil exulta por...
el frente, al tercio de la...
en un período agudísimo de...
al. Más que nunca — o, mu...
se impone a todos los indi...
aciones el deber de definir sus...
capitales de lucha contra el cap...
Desde que se reorganizó, y...
Civil ha procurado respetar...
sus bases de acuerdo en el p...
sua la actitud frente del pa...
relación social: Hoy, sin em...
de que continuando...
simples mejoras económic...
a nunca a la meta que dese...
de la destrucción del capitalis...
del salariado, en un palabro...
del Estado, proletario o...
resultados a aprovechar sólo...
bases de acuerdo lo que teng...
A pensamos, es aún una afir...
reconocimiento revolucionaria...
comunista, un pequeño gru...
quien marca esta actitud...
Construcción Civil, proban...
independiente y categorico...
elemento ineludible de su ment...
sus escritas o habladas no b...
G. C., queriendo decir "lo q...
pretende", hace publicar que...
graciosa o mala fe, a por...
ma, podrían afirmar "a...
obrar — que hay vividores...
nísta".
Hemos dejado de referirnos "...
summitrista". Pero, ya que al...
tosa y premeditadamente pub...
de que el apoyo que ofreció a...
ción Civil no fué rechazado por...
"fin por "pretendidos me...
por una docena de "pequeños...
mentales", queremos probar qu...
con el Grupo y si el moviem...
hacemos, dignamente, "no...
agrupamiento", "no calumniando...
la asociación no puede ser...
por los excesos de lenguaje q...
sus miembros practiquen. Si...
ceder, nosotros tendríamos...
que, sin embargo, no nos juzg...
consibilizar al G. C. por los...
infamias practiadas aisladas...
de los miembros, de los...
ente comunistas" (1).
La asociación, la Construcción...
firmación de que en el G. C...
Y no podíamos afirmar que...
bases inconsecuas. Pero lo que...
nos algunos razones existían...
aron a los comunistas de...
hecho a nuestro ver, debe se...
de esa amalgama de que...
mentos que hasta ayer eran...
migos del proletariado, por...
alores del G. C., y que hoy fo...
los partidos de la III Intern...
vamos.
El Grupo Comunista es adhe...
cional de Moscú, y por c...
partidos comunistas de R...
ueña, España, etc. En estos...
de Lenin, Trotsky, Krassin y...
amigos declarados de la Ana...
que formaron en otro tiempo...
alistas parlamentarias, de mi...
anarquistas...
Largo, creemos que los bol...
C. de Río Janeiro, no irán a...
tal gente nunca fué fácil...
ora... Y si en los partidos...
otros países están los antiq...
Estado: ¿quién osará afirm...
ro P. C. de Brasil no tendrá...
que se conformen con la...
Estado burgues por el Estad...
De ahí, puede ser que haya...
esto.
Nada valed, a nuestro ent...
que tienen el desmentido d...
el G. C., al mismo tiempo q...
declaración de que "en tel...
bastaría contra todas las div...
maciones", hizo lo siguiente:
ciones, o mejor vino a la...
a ofrecer su apoyo para el...
de Santos, y como no viese...
sua, sabiendo que la Const...
sua confiado la orientación...
Comit Federal de la F. T...
por igual ofrecimiento al co...

er el inaugurador de la... Sanjuanin, G... discursos con Lenin... view, y era otro elemento... sobre este asunto.

T. A. C. de acuerdo de la U. O. de... Civil...

redarido, por lo tanto, que el G. C. a su frente la oposición de un grupo de obreros de esta asociación; oposición abierta contra el Grupo Civil. U. O. de Construcción Civil, aque- ramos en este momento folleto. Sabed que to- gracias a la opinión, los no pueden hacer todo un acto feroz, injusti- lamante a los otros ho- la opinión, y así se co- mismos tiranos han de- clamoroso, insectabi- lo defenderían en sa- tación, la mentira. La a la opinión, es limita- bernos, a algunos de los G. C. oposición contradictoria de las bases de acuerdo de nuestra aso- como alega el G. C. P. Pues bien. La Construcción Civil cruza por el pa- el frente, al terreno de la ideología. en un período agudísimo del proble- Más que nunca — oh, mucho más! — se impone a todos los individuos y el deber de definir su actividad, dar una posición clara. Ya van cinco años de lucha contra el capitalismo en el mundo. Desde que se reorganizó, la Cons- trucción Civil ha procurado respetar lo más posible las bases de acuerdo en el punto que la actitud frente del lado políti- ción social: Hoy, sin embargo, en la opinión de que continuando en la lu- de simples mejoras económicas no al- nunca a la meta que desea llegar. La destrucción del capitalismo, la abo- del salario, en una palabra el arrastramiento del Estado, proletario o burgués, se resuelve a aprovechar sólo de nue- bas de acuerdo lo que tengan de buen- ramos, pensamos, es aún una afirmación de conciencia revolucionaria. No es, no- comunistas, un pequeño grupo de an- que quien marca esta actitud, sino la U. O. de Construcción Civil, probando, de un modo independiente y categórico, el per- fecto indispensable de su mentalidad.

escritas o habladas no bastan.

G. C., queriendo decir "lo que es y lo pretende", hace publicar que... "Sólo ignorancia o mala fe, o por conse- ncia, podrían afirmar — afirmar pero probar — que hay vividores en el Grupo comunista".

dejar de referirse a este punto manifestar. Pero, ya que el G. C. ca- biosa y premeditadamente publicó la afir- mación de que el apoyo que ofreció a la Cons- trucción Civil no fue rechazado por esta "so- ciedad" por "pretendidos miembros" de la U. O. por una docena de "pequeños autócratas", queremos probar que si discor- mos con el Grupo y si el movimiento cam- pado hacemos dignamente, "no mintiendo", "injuriando", "no calumniando".

esta asociación no puede ser responsable por los excesos de lenguaje que algunos de sus miembros practiquen. Si eso pudiese, nosotros tendríamos el derecho — que, sin embargo, no nos juzgaros — de desestabilizar al G. C. por los errores de sus prácticas aisladas por los más retenti- vos comunistas. (3)

esta hoy, la Construcción Civil no hizo afirmación de que en el G. C. hay vivido- res. Y no podíamos afirmar tal cosa sin bases inconcusas. Pero lo que es el hecho que algunas razones existían en los que ramos a los comunistas de "vividores" de esa amalgama de que hacen parte, antes que hasta ayer eran considerados dignos del proletariado, por los propios líderes del G. C., y que hoy forman parte los partidos de la III Internacional.

ro, veamos.

El Grupo Comunista es adherente a la III Internacional de Moscú, y por consiguiente a los partidos comunistas de Rusia, Italia, España, etc. En estos partidos, al decir de Lenin, Trotsky, Krassin y tantos otros amigos declarados de la Anarquía, están los que formaron en otro tiempo en las filas de las asambleas parlamentarias, de mixtura con los anarquistas...

esto, creemos que los bolchevistas del G. C. de Río Janeiro, no irán a afirmar que el tal gente nunca fue fácil encontrar vi- rida... Y si en los partidos comunistas de otros países están los antiguos socialistas de izquierda: ¿quién estará afirmando que en el Grupo P. C. de Brasil no tendrán ingreso to- dos los que se conformen con la substitución del Estado burgués por el Estado proletario? Y de ahí, puede ser que haya quien afir- mase...

Nada valen, a nuestro entender, las pala- bras que tienen el desmentido de los hechos. El G. C., al mismo tiempo que publica la declaración de que "en el terreno sindical la lucha contra todas las divisiones y frag- mentaciones", hizo lo siguiente: fue a las aso- ciaciones, o mejor vino a la Construcción Ci- vil a ofrecer su apoyo para el caso de J. A. Santos, y como no viese satisfechos su- tos, sabiendo que la Construcción Civil tenía como la orientación de la campaña Comités Federal de la F. T. R. J., fue a pedir igualmente al comité.

¿Qué interpretación quieren los comunistas que demos a su proceder?

"Esto será preñizar la más íntima y es- tracha unión orgánica y funcional entre to- das las unidades sindicales." Admitiendo que el comité, saliendo de la órbita de sus atribuciones, y contra la deliberación tomada anteriormente en la Construcción Civil, acep- tase la colaboración del G. C., ¿no se podía afirmar que hubo, de parte del G. C. pro- pósito de cizania y desorganización entre los adherentes de la Federación? Podría.

El G. C. confiesa que no es "una agrupación específica de asalariados".

Nosotros todos sabemos de eso, y más: sa- bemos que es una institución política que as- piraba a gobernar. Es porque lo conocemos bien que lo combatimos. Pero, si el G. C. se conoce a sí mismo y se propone combatir "todos los desvíos y todas las deturpaciones" en el seno de los organismos sindicales, ¿por qué deturpa así las claras y evidentes mani- festaciones antipolíticas de esos organ- ismos, yendo a su seno a sembrar el germen de la disolución?

Cartas a la mesa!

El G. C. lo que quiere es la victoria de sus ideas. Nada más natural que eso. Pero para esa victoria tiene necesidad de un "frente único" y él, el Grupo, lucha para que se forme ese frente "bajo la bandera revolucionaria de la Internacional Sindical Roja", esto es, bajo la orientación dictatorial del Partido Comunista Ruso.

No le negamos ese derecho. Pero sí, para ese "frente único" es necesario que con- curren, mixturándose, sindicatos obreros y partidos políticos, nosotros, que somos contrar- ios a la política. declarámonos también con- trarios a ese "frente" frente al cual peni- tencia el Partido Comunista que representa la fi- ducia en Rusia.

Lo que la Construcción Civil desea...

Tomando las riendas del gobierno, negando a la masa trabajadora la necesaria capacidad para la práctica del Comunismo Libertario, el Partido Comunista Ruso viene a probar a la sociedad — la ya entonces proclamada — nula- dad del Estado. Estado es opresión. Luego, si el Estado había sido apenas substituido, la opre- sión no podía desaparecer.

Y no desapareció. En Rusia, donde algu- nos miembros del P. Comunista, entronizados en el poder, ejercen la dictadura en nombre del proletariado, están siendo, perseguidos, encarcelados o muertos todos los revolucio- narios de izquierda, mayormente los conocido- mente anarquistas. Si es la obra de tal partido que los del G. C. proponen y pretenden realizar, no pueden ser revolucionarios y no pueden ser comunistas.

Construcción Civil sino la oposición a la Dictadura y a los dictadores. Además, esta fue siempre la actitud de la Administración Civil desde su reorganización.

Nosotros deseamos la Revolución expropia- toria y libertadora; pero de expropiación y de libertad verdadera.

En todo.

Desagamos ardentemente el advenimiento del comunismo anárquico, y para que esta especie de comunismo triunfe sobre los escombros de la sociedad capitalista es que convergi- mos todos nuestros esfuerzos.

El bolchevismo en Brasil no vendrá...

El G. C. se ilusiona a sí propio, acariolan- do la esperanza de conseguir que las orga- nizaciones obreras adopten otros métodos que no sean de descentralización. Para eso, los partidarios del comunismo autoritario precisan conseguir la adhesión de "una buena docena" de militantes en cada asociación, y eso se nos figura, con franqueza, enteramente imposible.

La corriente brasileña permanece acen- tuadamente anarquista y todas las tentativas que los bolchevistas llevan a cabo en el sentido de captar la "buena voluntad" de las masas, serán frustradas, resultarán improffi- cuas, ante la superioridad convincente de la doctrina anarquista.

Pero los hechos hablan claro: ya una muestra simple vale por cuanto pudiéramos decir. Si de la Construcción Civil el Grupo Comunista sólo cuenta con dos o cuatro adhe- rentes, creemos que se puede proclamar con convicción: *El bolchevismo en Brasil no vendrá!* No es que la Construcción Civil represente la voluntad de la masa trabajadora de todo este vasto Brasil! Pero ninguno negará que la Construcción Civil es, de hecho, el reflejo de esa corriente anarquista que caracte- riza las organizaciones sindicales, y que se tiene verificado — nuestra actitud tiene co- mo una especie de contagio que pega y arrastra...

Hoy, pese a quien pese, declarámonos po- sitivamente incompatibilizados con los comu- nistas de Estado, con los bolchevistas, del mismo modo que ayer nos declarámonos incom- patibilizados con los que pasaron a formar la Coalición social — y mañana, habiendo quien forje por ahí nuevas "fórmulas" co- munistas, volveremos a hacer pública esta misma protesta de incompatibilidad —, re- terrando la afirmación de que deseamos una sociedad libre, sin señores ni esclavos, y que ésta sólo podrá establecerse con el triunfo fi- nal de la Anarquía.

La Unión Obrera de la Construcción Civil.

Río de Janeiro, Brasil.

Nuevo llamado
Por los anarquistas prelojos
EN ALEMANIA.

Berlin, 25 de Abril de 1922.

Queridos camaradas:

Una vez ya nos hemos dirigido a vos- otros solicitando nuestro socorro. Cada vez más numerosos, los camaradas extranjeros, perseguidos en su propio país vienen a refugiarse en Berlin. Nos- otros — hacemos todo lo posible por pro- curarles asilo y trabajo — y los sosten- mos lo mejor que podemos. Pero he aquí que nuestros recursos se agotan y muy pronto no estaremos en condición de go- bernar de una manera durable, como lo hemos hecho hasta el presente, a los ca- maradas que llegan aquí.

Es por lo cual, aún una vez, recurri- mos a vosotros pidiéndonos sostener nuestros propios esfuerzos.

Para la regularización de la distribu- ción de los socorros hemos formado un comité especial, compuesto de tres miembros: un camarada de la Freie Ar-

beiter Union Deutschlands (F. A. U. D. Sindicalista), otro de la Federación de los anarquistas comunistas de Alema- nia, y en fin uno de los camaradas te- niendo necesidad de esos socorros.

El estado actual de los cambios hace relativamente fácil ayudarnos a soste- ner los camaradas perseguidos. Natu- ralmente, se trata sobre todo de los ca- maradas refugiados rusos que son aquí los más numerosos y cuya situación es la más lamentable.

La necesidad es grande, la ayuda más rápida es indispensable.

Todas las organizaciones anarquistas o sindicalistas son rogadas de dirigir sus envíos a una de las dos direcciones siguientes:

Th. Krausch, Berlín 0.18, Kniprodce- trasse 4.

Fritz Kuter, Berlín 0.34, Kopernikus- trasse 26.

Todas las sumas recibidas serán pu- blicadas en nuestra prensa.

Con saludos fraternales:

Por la Federación de los Comunistas Anarquistas de Alemania: J. A. Krausch. — Por la F. A. U. D. Sindicalista: Carl Haffner.

Las "confesiones" de Bakunin al Zar
A LA LUZ DE LA HISTORIA
Consideraciones histórico-criticas de Max Heilau

(FIN)

No se puede dejar de reconocer que muchos puntos de la "Confesión" de Bakunin pueden desagradar a un lector moderado; pero es preciso tener en cuenta que las ideas que en ella se expresan corresponden a la máscara que Bakunin había adopta- do al redactar estas "Confesiones", sea a las concepciones particulares de su época, con- cepciones que nos aparecen hoy atrazadas y fuera de curso. Además, la mayor parte de estas ideas están inspiradas en el nacionalis- mo de Bakunin, desentendado como todas sus ideas, origen de este nacionalismo se debe buscar — como ya en el caso de Kropotkin — en la educación militar, educación que con- dució a Bakunin a su breve carrera de oficial de artillería, espontáneamente abandonada después. El período de pura metafísica de Fichte lo mantuvo suspendido en la ve- ración de las nubes; y en el período hegeliano él proclamaba que "lo que existe es razo- nable"; y lo que es razonable existe; aceptan- do "nuestra bella realidad rusa". El escribió: "En mi calidad de encarnado hegeliano me imaginaba poseer lo absoluto, y desde la cima de esta supuesta verdad suprema, arrojarla con desprecio la mirada sobre aque- llos que estaban debajo de mí". Y en otro parte, en un escrito publicado en 1879: "Después de los decalistas, el liberalismo heroico de los aristócratas cultos se transfor- maba en un liberalismo libresco, en un más o menos sapiente doctrinarismo, volviéndose sobre todo mismo siempre más impotente... Las precepciones del tiempo presente eran arrojadas al olvido, despreciadas más bien, por su actitud para la propia complacencia metafísica, cada una consideraba como una puertal jactancia cualquier pensamiento revolucio- nario, cualquier tentativa de audaz pro- testación pública. Yo hablo — escribo — con conocimiento de causa, ya que en 1830, arri- tado por el hegelianismo, cometa yo mis- mo tal pecado..."

El grupo que encabezaba Alejandro Her- zen, reconstituido después del retorno de éste de una internación en provincias, oponía el propio radicalismo socializante a este con- servadorismo feroz; y Herzen mismo narró co- mo las consecuencias reaccionarias de este conservadorismo filosófico llevaron a reflexión a Bakunin, cuyo tacto revolucionario contribuyó a impulsarlo después en la di- rección opesta.

Bakunin profesaba entonces un sentimien- to de verdadero desprecio por los franceses, por su insuficiencia filosófica, su ligereza, sus revoluciones; pero, aun sintiéndose atra- do por la filosofía alemana, compartía las corrientes opiniones rusas sobre el pueblo alemán, y en Berlin, entre 1840 y 42 — halló modo de curarse — él dice — su enfer- medad filosófica; rechazando en un solo ha- bla la filosofía, los profesores y el pueblo ale- manes. Bakunin había conocido en Rusia los primeros eslabones, nacionalistas hasta la médula. La vida política en Suiza, con sus mezzanías intrigas, y la francesa, con su burguesía mediocre, no lo impresionan. Arro- jado al exilio por los decretos del gobierno ruso, que no le consentían ningún retorno a la patria, él se halla en la situación de un solitario exiliado ruso de frente a una nume- rosa colonia polaca. El experimenta un acen- timiento de adhesión hacia el nacionalismo estrecho de los polacos, que no buscan más que desencadenar una guerra europea contra Rusia con la mira de la reconstitución de Polonia.

Desde 1840, Bakunin propone, en cambio, que se haga la revolución rusa para crear una federación de todos los pueblos eslavos, una república eslava una e indivisible, fede- rativa en su administración, centralista en sus relaciones políticas. Los polacos no querían saber de él, (así al menos afirma él en sus prácticas confesiones, destinadas ante todo a poner en la luz menos desfavorable la causa polaca). Así, en abril de 1848, él se propo- nía transformar la proyectada guerra polaca contra el pueblo ruso en una guerra de los eslavos reunidos contra el emperador de Rusia. Pero él no tenía otro medio a su alcance que el de sostenér su idea en el congreso eslavo de Praga, y allí su fin inmediato fue el de empugar a los eslavos de Austria y de Hungría a la revuelta, a la destrucción del imperio austríaco, en la esperanza de poder servirlos después de este movimiento para la propaganda revolucionaria extendida a toda Rusia, y para la lucha contra el mismo zar- tismo. Para llevar a cumplimiento su plan él no contaba para nada con el consenso de los alemanes o los polacos, pero contaba so- lamente con el de los checos, los yugosla- vos, y los otros pueblos de raza eslava.

El estaba suggestionado por esta idea. No conocía nada de los eslavos austríacos, pero no tardó en penetrar sus fines y sus ambi- ciones políticas de entonces, las cuales mira- ban a bien otro fin; por lo cual, a despecho de toda su buena voluntad, todos sus esfuer- zos para obtener una cooperación en el sentido del objetivo que él no había profinido, resultaron vanos.

Tanta era su alegría de hallarse en medio a todo ese mundo eslavo, nuevo para él, que hasta se olvidaba — así afirma — de la demo- cracia occidental. Sin embargo, en su pro- yecto de federación eslava (aun en su forma imperfecta, que conocemos) él introducía cuanto le era posible de espíritu anárquico y de socialismo, y de sus otras ideas políti- cas; de modo que este documento, que a pri- mera vista puede aparecer como un documen- to únicamente nacionalista, sirve también para rastrear las ideas generales de quien lo redactó. En suma no se puede negar que en esta propaganda y en este esfuerzo para or- ganizar un movimiento, él estudiase de apli- car las ideas y los métodos más avanzados, idealistas y revolucionarios; y si después él no fué correspondido por ningún apoyo re- dproco no se le puede atribuir a él la culpa. Así sucedió que después, tras el jaque sufrido, él permaneciese sujeto por el engrana- miento fatal del nacionalismo por muchos años todavía.

Permanecía suggestionado por las mágicas palabras que mantienen unidos a todos los eslavos: "maldito sea el tudesco", palabras que poder puso a prueba, constatando siem- pre como ellas obraban hasta sobre los po- lacos, los más reacios, sin embargo, a la unión eslava. En el congreso de Praga él odio a los alemanes fué el motivo insalvable de todas las discusiones. Apenas dos eslavos se encontraban juntos, sus primeras palabras eran casi siempre de odio por los germanos, como para asegurarse recíprocamente de ser eslavos genuinos y a toda prueba. El odio a los germanos era la primera base de la unidad y de la reciproca entente de los eslavos; y tarde o temprano vendría el día en que los eslavos despedazarían el yugo germano y en el que no habrían más eslavos prusian- nos, ni austriacos, ni turcos.

No puede sorprender el hecho de que la opinión pública alemana de 1848 se mostrase hostil a este congreso, como también a las aspiraciones eslavas en general. Esto irri- tá a Bakunin, a tal punto que él no lograba ya hablar con calma a un alemán, y su vez hasta debió contenerse de golpear a un me- dico alemán que le pedía caridad. (Brestlau,

MANANA A LA NOCHE!

En Estados Unidos 3545, a oír la com- pteferencia de Pacheco, y dar 50 centavos para los presos anarquistas rusos y para LA ANTORCHA. Teatro: LAS VIBO- RAS y 1º DE MAYO, de Gori.

1848). Esta constatación, por boca del mis- mo Bakunin, se hace extraordinariamente pe- nosa cuando se piensa que el mismo hom- bre había manifestado, desde 1835, un entu- siasmo de la filosofía alemana, y que él había vivido durante tres años en país de len- gua alemana, en la intimidad de homes avanzados como Ruge, Herwegh, los Vogt, Reichel (este último junto con Adolfo Vogt, los únicos que lo asistieron después, en 1876, en Berna, en su lecho de muerte). He ahí a dónde puede conducir a un hombre la abra- zación del nacionalismo.

Y por esta aberración fué atraído Ba- kunin más lejos todavía, ya que fué precisa- mente en aquella misma época (1848) que escribió un memorial dirigido al zar Ni- colás I, en el cual — esta vez como hombre li- bre y espontáneamente — él pedía ser perdo- nado de sus pecados, que él afirmaba lamen- tar, y en el cual invocaba del zar que viniera en ayuda de los eslavos oprimidos, los que se hallaban bajo su potente protección, se constitu- yera en su salvador, su padre, el zar, un fin de todos los eslavos; y agitada el estandarte de la unión eslava en la Europa occiden- tal... Esta carta, afirma Bakunin, quedó empuerada y fué arrojada a las llamas después.

Esto, empero, no impide a Bakunin asegu- rar al zar — en su "Confesión" — que tal era entonces el estado de ánimo de los polacos, y que también ahora (en 1861), estaba con- venciido de que si el zar se decidiese a levantar el estandarte del eslavismo, todos los po- lacos, todos los eslavos de Austria y de Prusia se pondrían bajo las amplias alas desple- gadas del águila rusa y se dirigirían no sola- mente contra los odiados tudescos, sino tam- bién contra toda la Europa occidental. (A este punto de la "Confesión", Nicolás I obser- va al margen: No lo dudo de ningún modo; me habría puesto a la cabeza de la revoluc- ión como un cualquiera Masaniello eslavo; tantas gracias!)

La guerra eslava que debía traer la revoluc- ión popular en Rusia y destruir el zarismo (según Bakunin, abril de 1848), se transfor- maba, pues, en su mente y se convierte, dos meses más tarde, en una guerra rusa, para la atención de todos los eslavos al imperio mos- covita, y dirigida contra la Germania y todo el occidente, incluso Francia — Inglaterra. He ahí a qué aberraciones puede conducir el nacionalismo, aunque cuando sean afectados por él hombres inteligentes, ponderados e in- teleguerrimos como Bakunin.

Esta su convicción no lo abandonó tam- poco en 1860, época en la que él, en una carta privada a su fiel amigo Herzen, se extiende en elogios hacia Muraviov-Amurski (ex go- bernador de la Siberia oriental), al cual él atribuye poco más o menos las mismas ideas que él insinuaba al zar en 1851. De allí que, cuando evadido y libre al fin, pone el pie sobre el suelo americano, en San Francisco, su primera carta a Herzen contiene el mismo grito, repetido después en sus cartas de Lon- dres en 1862. El acceso de fiebre naciona- lista de abril de 1848 no muestra calmarse más que en el año 1863. Pero la fiebre se mantuvo latente aún, ya que él no pudo nunca curarse de ella completamente, como lo prueban las reparaciones frecuentes, bajo aspectos diversos, durante el último decenio de su vida.

La ironía del caso quiere empero que, a causa de la inacción completa de los eslavos, desde el otoño de 1848 Bakunin debiese co- ordinar su propia acción, o sus planes, con la conspiración revolucionaria alemana tramada en aquella época para preparar una insurrec- ción para la primavera de 1849. A tal fin él imaginaba una revolución checa, a la cual, a excepción de algún joven checo o alemán, los checos y los otros eslavos eran comple- tamente extraños. La espera de este movimien- to lo tuvo en Dresde, donde lo sorprendió la revolución alemana allí estallada. (En ma- yro de 1849). Participó en ella del modo más determinado, exponiéndose a las mayores responsabilidades y resistiendo hasta lo úl- timo, mientras los polacos que estaban a su lado se habían eclipsado. Fué al fin atraído con sus compañeros alemanes y su acción de 1848-49 tuvo así fin.

Estos franceses repetidos de sus expectati- vas eslavas — hecho palpable y notorio — debían inducirlo, de una buena vez, a un serio examen de conciencia; y la crítica severa que él expresa a su propia cuenta en las "Confesiones", no puede apartar, pues, sor- presa alguna. Empero, él está bien lejos de reconocer el propio extravío nacionalista, por el cual él auxilió mucho más eficaz que su cooperación habría podido dar, si él se hubiese mantenido sobre el terreno de las ideas libertarias y humanitarias, que fueron el verdadero fundamento de su personalidad. El nacionalismo es una insidia que se abre ampliamente ante vosotros, pero de la cual, una vez entrados, no se sale más. Se cree que en él a lo largo del bello sendero flo- rido

er el inaugurador de la... Sanjuanin, G... discursos con Lenin... view, y era otro elemento... sobre este asunto.

T. A. C. de acuerdo de la U. O. de... Civil...

redarido, por lo tanto, que el G. C. a su frente la oposición de un grupo de obreros de esta asociación; oposición abierta contra el Grupo Civil. U. O. de Construcción Civil, aque- ramos en este momento folleto. Sabed que to- gracias a la opinión, los no pueden hacer todo un acto feroz, injusti- lamante a los otros ho- la opinión, y así se co- mismos tiranos han de- clamoroso, insectabi- lo defenderían en sa- tación, la mentira. La a la opinión, es limita- bernos, a algunos de los G. C. oposición contradictoria de las bases de acuerdo de nuestra aso- como alega el G. C. P. Pues bien. La Construcción Civil cruza por el pa- el frente, al terreno de la ideología. en un período agudísimo del proble- Más que nunca — oh, mucho más! — se impone a todos los individuos y el deber de definir su actividad, dar una posición clara. Ya van cinco años de lucha contra el capitalismo en el mundo. Desde que se reorganizó, la Cons- trucción Civil ha procurado respetar lo más posible las bases de acuerdo en el punto que la actitud frente del lado políti- ción social: Hoy, sin embargo, en la opinión de que continuando en la lu- de simples mejoras económicas no al- nunca a la meta que desea llegar. La destrucción del capitalismo, la abo- del salario, en una palabra el arrastramiento del Estado, proletario o burgués, se resuelve a aprovechar sólo de nue- bas de acuerdo lo que tengan de buen- ramos, pensamos, es aún una afirmación de conciencia revolucionaria. No es, no- comunistas, un pequeño grupo de an- que quien marca esta actitud, sino la U. O. de Construcción Civil, probando, de un modo independiente y categórico, el per- fecto indispensable de su mentalidad.

escritas o habladas no bastan.

G. C., queriendo decir "lo que es y lo pretende", hace publicar que... "Sólo ignorancia o mala fe, o por conse- ncia, podrían afirmar — afirmar pero probar — que hay vividores en el Grupo comunista".

dejar de referirse a este punto manifestar. Pero, ya que el G. C. ca- biosa y premeditadamente publicó la afir- mación de que el apoyo que ofreció a la Cons- trucción Civil no fue rechazado por esta "so- ciedad" por "pretendidos miembros" de la U. O. por una docena de "pequeños autócratas", queremos probar que si discor- mos con el Grupo y si el movimiento cam- pado hacemos dignamente, "no mintiendo", "injuriando", "no calumniando".

esta asociación no puede ser responsable por los excesos de lenguaje que algunos de sus miembros practiquen. Si eso pudiese, nosotros tendríamos el derecho — que, sin embargo, no nos juzgaros — de desestabilizar al G. C. por los errores de sus prácticas aisladas por los más retenti- vos comunistas. (3)

esta hoy, la Construcción Civil no hizo afirmación de que en el G. C. hay vivido- res. Y no podíamos afirmar tal cosa sin bases inconcusas. Pero lo que es el hecho que algunas razones existían en los que ramos a los comunistas de "vividores" de esa amalgama de que hacen parte, antes que hasta ayer eran considerados dignos del proletariado, por los propios líderes del G. C., y que hoy forman parte los partidos de la III Internacional.

ro, veamos.

El Grupo Comunista es adherente a la III Internacional de Moscú, y por consiguiente a los partidos comunistas de Rusia, Italia, España, etc. En estos partidos, al decir de Lenin, Trotsky, Krassin y tantos otros amigos declarados de la Anarquía, están los que formaron en otro tiempo en las filas de las asambleas parlamentarias, de mixtura con los anarquistas...

esto, creemos que los bolchevistas del G. C. de Río Janeiro, no irán a afirmar que el tal gente nunca fue fácil encontrar vi- rida... Y si en los partidos comunistas de otros países están los antiguos socialistas de izquierda: ¿quién estará afirmando que en el Grupo P. C. de Brasil no tendrán ingreso to- dos los que se conformen con la substitución del Estado burgués por el Estado proletario? Y de ahí, puede ser que haya quien afir- mase...

Nada valen, a nuestro entender, las pala- bras que tienen el desmentido de los hechos. El G. C., al mismo tiempo que publica la declaración de que "en el terreno sindical la lucha contra todas las divisiones y frag- mentaciones", hizo lo siguiente: fue a las aso- ciaciones, o mejor vino a la Construcción Ci- vil a ofrecer su apoyo para el caso de J. A. Santos, y como no viese satisfechos su- tos, sabiendo que la Construcción Civil tenía como la orientación de la campaña Comités Federal de la F. T. R. J., fue a pedir igualmente al comité.

do: "nacionalidad, autodeterminación, independencia, libertad, fraternidad, paz, humanidad"; pero pronto se es arrojado por un engranaje tenaz que es empujado por la vía sangrienta: "nacionalidad, autodeterminación, Estado, autoridad, odio reprobado, guerra, hambre y miseria general".

NOTAS

NOTA MAYOR

El jueves 25 de mayo fueron arrestados por la policía, y detenidos por un día, el administrador de LA ANTORCHA, algunos miembros del grupo editor y otros compañeros. Debido a esta circunstancia la expedición del número anterior ha sido hecha con algún retardo; que los compañeros sabrán disculpar.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

A los Sindicatos, Centros y Agrupaciones adheridas

Ponemos en conocimiento de todos los Sindicatos, Centros y agrupaciones, que este Comité, en su última reunión de Comisión, acordó llamar a reunión de delegados, para el día 3 de junio, en el local del Sindicato de Mozos, Sarmiento 1136, para lo cual, peticiones de los Sindicatos envíen delegados con carácter imperativo, para tratar la orden del día que a continuación detallamos:

Marzo de 1922.

Los tramoyistas de la dictadura

La comedia o la farsa de la dictadura tiende a desaparecer del escenario de las actividades revolucionarias.

Los actores y las comparsas (los renegados), ya no hallan posturas que conserven el equilibrio dictatorial entre el proletariado y la burguesía.

El negocio ya de mal en peor. La clientela escasea cada día más y más. De ahí la necesidad del frente único y de la unificación.

Los que tuvieron su cuarto de hora de celebridad no atinan ya a mantener en el cartel la tramoya de la dictadura; actores y comparsas se desvelan por agradar al público y sostener los prestigios revolucionarios de sus menguadas personillas.

La burguesía que tantos apavientos hizo oyendo el estreno de la tramoya dictatorial, ahora satisfecha y aplaude frenéticamente de entusiasmos la genial parodia revolucionaria. En cambio, el proletariado, que se había indignado con esta confitura almirada de la dictadura, parece que se va percatando del ardid teatral de los famosos tramoyistas, y empieza ya a examinar la golosina con que los actores y las comparsas se han leuado los empresarios de la gran función revolucionaria, mantienen en el cartel la farsa de la dictadura. Camaleones, renegados y políticos, es decir, tramoyistas consumados en la ficción, ensayan ahora, visto el ruidoso fracaso de la opereta bolchevique, un sainete revolucionario también (la profesión hace al hombre) en el gran teatro de la U. S. A., donde toman parte toda la compañía de los "actores" y de los ases. "Todo el poder a los Sindicatos". He ahí el sainete de la dictadura de la U. S. A.

La verdad, que el zorro pierde el pelo pero no las hechas. Actores y comparsas han cambiado de collar, pero son siempre los mismos.

El caso es que habrá tramoya, tramoyistas e ingenios para algún tiempo. Hasta que la historia y el momento histórico demanden otra postura rigurosamente revolucionaria como las precedentes.

Todo el poder a los Sindicatos. Con esto se pretende nuevamente engañar a los trabajadores para traicionarlos más tarde.

Esta vez, los tramoyistas de la dictadura sueñan con el poder, y ya no se contentan con ser un simple espectador. Todo el poder, pues, a la U. S. A. y a la función, que los actores y las comparsas se sean leales a los ingenios, que crean en la sinceridad de los tramoyistas.

Ilícitos.

NUMEROS PREMIADOS

La Rifa organizada a beneficio de los presos anarquistas en Buenos Aires, que se jugó por la extracción del 31 de Mayo: 0979, 1979, 2979, 3979, 4979, 5979, 6979, 7979, 8979 y 9979.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

A los Sindicatos, Centros y Agrupaciones adheridas

Ponemos en conocimiento de todos los Sindicatos, Centros y agrupaciones, que este Comité, en su última reunión de Comisión, acordó llamar a reunión de delegados, para el día 3 de junio, en el local del Sindicato de Mozos, Sarmiento 1136, para lo cual, peticiones de los Sindicatos envíen delegados con carácter imperativo, para tratar la orden del día que a continuación detallamos:

Marzo de 1922.

una importante revista internacional y otros informes de interés colectivo. Constará del mismo número de páginas y se venderá a igual precio que el anterior, 50 centavos el ejemplar.

Los que no hayan recibido los ejemplares pedidos de la primera edición, lo recibirán de ésta.

Toda correspondencia relacionada con nuestro número extraordinario, diríjase a B. Aizadun, Constitución 3451.

El Consejo Federal.

Buenos Aires, Mayo de 1922.

F. O. L. BONAERENSE.

Conferencia en la plaza pública

Iniiciando una campaña de propaganda gremial, el Consejo local realizará una conferencia, el domingo 4, a las 15, en la plaza Herrera (Barracas). Esta conferencia es la primera de una serie que se dará por los distintos barrios de la ciudad.

PINTORES UNIDOS

Comunicamos a los pintores en general, que nuestro sindicato organizó una conferencia para el sábado 3 de Junio a las 20.30 horas, en Montes de Oca 970. Hablarán Miguel Rodríguez, sobre la organización; Arturo Barrilito, Cuestiones Proletarias; Julio Díaz, sobre F. O. R. A. Comunista y su finalidad; Bianchi, sobre un tema de actualidad.

Los compañeros voluntarios pueden pasar por secretaría a retirar carteles de propaganda.

El Secretario.

C. de E. S. "PEDRO KROPOTKINE"

Este Centro, de Lanús, efectuará el sábado 10 de junio, a las 20 y 30, en el teatro Real Cine (José C. Paz 840), de Lanús, una función teatral y conferencia a beneficio de su biblioteca y del Comité pro presos y deportados. El cuadro "Arte y Naturá" representará el drama en tres actos "El triunfo de la vida" y un compañero hablará sobre un tema de actualidad. Entradas: para hombres, 1 \$; para mujeres, \$ 0.40.

PRO "DI FREIE ARBASTER STIMME"

A beneficio de esta publicación anarquista, que aparece en Norte América, un grupo de compañeros israelitas ha organizado, para el viernes 23 de junio, a las 21, una función teatral por la compañía "Renacimiento", en el teatro Nueve.

"LOS ANARQUISTAS"

Editado por "La Protesta" ha sido lanzado a la circulación este libro, conteniendo además de su trabajo de Lombroso, la refutación de R. Mella: "Lombroso y los anarquistas". Su precio de venta es de 1 \$.

BALANCE

De la rifa efectuada por los anarquistas de La Violeta a beneficio de LA ANTORCHA, y cuyo sorteo se hizo por el de la última jugada del mes de mayo (31):

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes Entradas (500 boletas a \$ 0.50 cada una = \$ 250), Salidas (\$ 7.20), Impresión de boletas (\$ 0), and Beneficio (\$ 242.80).

Resumen

Summary table with 2 columns: Item and Amount. Includes Entradas (\$ 250), Salidas (\$ 7.20), and Beneficio (\$ 242.80).

El primero y el segundo premio correspondiente, respectivamente, a los siguientes números: 979 y 770.

Advertisement for 'Resina para la Antorcha' with details about subscription functions, dates (June 3 and 18), and prices.

Y a continuar!

DE AVELLANEDA. Por ejemplares, suscripciones, entradas a funciones a beneficio del semanario, como también para la adquisición de los libros y folletos que se hallen en venta en esta administración, los compañeros de Avellaneda deben dirigirse a la dirección de este Comité: Baudrix N° 511.

LIBROS Y FOLLETOS

Hemos resuelto establecer anexa a LA ANTORCHA, una sección de Librería, que a medida que pase el tiempo irá acrecentando su importancia e interés por las obras y novedades de librería que servirá. Tenemos la atención a las numerosas que son en el país algunas colectividades anarquistas de otras lenguas, de ofrecer en venta también libros de esas lenguas, empujados, naturalmente, por la mayormente difundida.

EN CASTELLANO

Table listing books and pamphlets in Spanish with authors and prices, such as 'Editorial Argonauta', 'Páginas de lucha cotidiana', and 'La Canción del odio'.

EN ITALIANO

Table listing books and pamphlets in Italian with authors and prices, such as 'Le Cantine e Visti', 'Dietadura y Revolución', and 'Filosofía della Rivoluzione'.

Se recomienda con urgencia a los compañeros poseedores de billetes de la rifa sorteadá el 31 del pasado mes, se apresuren a hacer la liquidación correspondiente, pues como se verá por el llamado, que va en otra parte, los camaradas alemanes reclaman urgentemente aguda:

Large advertisement for 'LIBER' with a large graphic and text.

Notas Administrativas

RECIBIMOS. Agr. "Humanidad Nueva" - Ciudad, por paquete. F. G. - Ciudad, por donación. Comité pro LA ANTORCHA - Avellaneda, por paquete.

BALANCE DE "LA ANTORCHA"

Table showing financial balance for 'LA ANTORCHA' with columns for Subscripciones cobradas, Pagos de paquetes, Donaciones, and Impresión del N° 42.

El asunto Radowicz

Antes de dar algún crédito a un asunto de sus efectos, son en sus comienzos necesario enterarse del fin de cada cosa, pues, no hablará mal o bien de un asunto con este fin. Todo el mundo tiene la facultad que puede producir el fin de hacer desastrosamente sobre todo malvado un acto de que antes formó parte respecto del anarquismo, de los que se han separado de él (desviados), y principalmente de los que han abandonado. Los ejemplares de Montevideo, son bien respecto. No hay duda que el haber querido abandonar un asunto de su principal y así a un "demostración" que el movimiento está compuesto solamente de excepción como malvados. Una vez, han salpado con gran fuerza ya a "demostrar" que "La Batalla" de Montevideo, edición de Vilkeno, es la policía, tenía por objeto salvarlo de la fuerza de los revolucionarios a la seguir traicionando; y que